



Capítulo 373: Reunidos



Al salir del Recinto de los Durmientes, Sunny sintió como si ni siquiera el frío invernal pudiera evitar que se sintiera somnoliento más. Preguntándose qué hora era, levantó la vista por costumbre y miró al sol.

El sol estaba mal.

De repente, Sunny estaba completamente despierto, su mano instintivamente extendida para invocar el Fragmento de Medianoche. Tardó unos instantes en reconocer su error.

– Vaya. El sol es normal. Simplemente no es lo mismo que en la Costa Olvidada.

Además, ya no tenía que medir el tiempo observando el cielo. Tenía un comunicador que podía mostrarle qué hora del día era, hasta el nanosegundo exacto.

Sacudiendo la cabeza, Sunny se dirigió hacia el complejo hospitalario. Llegó tarde a un... un monumento conmemorativo. De alguna manera.

Se suponía que los sobrevivientes del Ejército de los Soñadores se reunirían hoy para celebrar a los que quedaron vivos y recordar a los que habían caído.

Al entrar en el centro médico, se dirigió hacia la sala de conferencias, pero luego se detuvo un momento frente a un monitor pegado a la pared. Allí, se mostraron un centenar de nombres, enumerando a todos los que habían regresado.

Y en la parte superior de la misma, había tres muy especiales:

"Criado por lobos"

"Rui señor"

"Canción de los caídos"

Effie, Kai y Cassie...

Sunny miró fijamente a los tres Nombres Verdaderos durante algún tiempo, luego bajó lentamente la mirada. Justo debajo estaba su propio nombre.

Con una expresión sombría en su rostro, Sunny abrió las puertas y entró en el pasillo.

Los antiguos Durmientes de la Orilla Olvidada estaban todos allí, al menos aquellos que habían despertado en la Academia o podían llegar allí para el homenaje. Miró alrededor de la multitud, en busca de rostros familiares.





Era extraño ver a toda esta gente en el mundo real. Especialmente sin Nephis.

Ahora que estaban fuera de peligro y habían perdido a su líder, no había mucho que los mantuviera unidos, y mucho que los separara. Antes, estaban unidos por la necesidad y la voluntad irresistible de Estrella Cambiante. Ahora, ya no quedaba nada que impidiera que los viejos agravios los separaran...

Y, sin embargo, los cien supervivientes parecían extrañamente unidos. Tal vez era el trauma compartido de su desgarradora experiencia en el Reino de los Sueños, o algo más que Sunny no podía entender del todo, pero no había división entre ellos. Por el contrario, cada Despertado reunido en la sala parecía compartir un vínculo invisible con todos los demás.

'... Raro'.

Muchas personas acogieron su llegada con un caluroso saludo. Sunny sonrió torpemente e hizo todo lo posible por corresponder a su buena voluntad. Después de algunos de esos encuentros, finalmente notó a Kai en la parte trasera de la multitud.

Sunny tropezó y miró a su amigo durante un par de segundos.

'Voy a ser condenado...'

¿Cómo podría ese chico volverse aún más hermoso?

El Despertar hizo que la esbelta figura de Kai fuera aún más elegante, su rostro perfecto aún más guapo y sus ojos verdes eléctricos aún más fascinantes. Su delicioso cabello castaño rojizo oscuro ahora estaba cuidadosamente cortado y peinado, su ropa era simple y exquisitamente moderna, y las varias piezas de joyería que usaba de alguna manera lograban realzar cada una de esas características al brindarle la cantidad justa de atención.

'Tal... ¡Qué injusticia!'

Con un suspiro de resentimiento, Sunny se abrió paso entre la multitud y se acercó a su amigo. Kai lo notó desde lejos, y luego, la sala de conferencias de repente pareció volverse mucho más brillante debido a su brillante sonrisa.

"¡Soleado! ¡Por fin estás aquí!"

Sunny quiso responder, pero luego se congeló por un segundo, notando a un extraño junto al encantador joven. Una joven enfermiza y terriblemente demacrada estaba sentada en una silla de ruedas, mirándolos con una expresión cansada.

Era evidente que había algo defectuoso en su cuerpo. Era enfermizamente delgada, con una piel pálida que se extendía sobre huesos quebradizos y una extraña torsión en la columna vertebral. Sus piernas parecían sin vida y débiles, metidas





torpemente en el escalón de su silla de ruedas. Su cuello claramente luchaba por soportar el peso de su cabeza.

... Fue solo cuando la joven sonrió con picardía que finalmente la reconoció.

—¿Qué te pasa, imbécil? ¿Te has quedado mudo con mi belleza?

Con una risita, Effie hizo girar su silla de ruedas, como si le diera la oportunidad de echar un buen vistazo.

'Effie... Es decir... ¿Esa es Effie?

Sunny la miró fijamente durante un par de momentos, tratando de relacionar la imagen de la poderosa cazadora que conocía —alta, fuerte, hermosa y llena de vigor— con esta joven débil y demacrada. Solo habló cuando el dolor de la Falla atravesó su mente:

"La verdad es que no. Qué... ¿Qué demonios te ha pasado?

Effie sonrió y se encogió de hombros.

"Nada. Así es como siempre he sido, en el mundo real".

Algo se movió en la memoria de Sunny. Recordó cómo los dos estaban sentados en la viga de soporte de la catedral en ruinas, hablando en susurros. '... para algunos de nosotros, el mundo real era más un infierno que el Reino de los Sueños".

Eso era lo que Effie había dicho en aquel entonces.

Al notar la extraña expresión en su rostro, ella sonrió.

"Ah, no te preocupes por eso. Al menos ahora que estoy despierto, puedo mover mis manos. Mira esto..."

Agarró las manijas de las ruedas, luego equilibró su silla en ángulo y la hizo girar de nuevo.

—¿Ves? ¿No es eso lo más genial que has visto en tu vida?

Sunny vaciló un momento, luego dijo en voz baja:

"... Sí. Uno de los más geniales, con diferencia".

Effie le dedicó una sonrisa y luego miró a Kai:

—¿Ves, noche? Tu aura de celebridad no tiene nada que ver con mi ardiente carisma".

El joven la miró, pero no dijo nada. En cambio, de repente dio un paso adelante y le dio a Sunny un gran abrazo.





"¡Soleado! ¡Gracias a Dios que estás vivo!"

Sunny se retorció un poco, pero luego se rindió a ser abrazada. Con expresión resignada, aguantó todo lo que pudo y luego dijo con los dientes apretados:

—¿Por qué no iba a estar vivo, tonto? ¡No fui yo aquel cuyo cuerpo inconsciente y larguirucho tuvo que ser arrastrado hasta el Portal!

Kai lo apretó aún más fuerte, y finalmente lo soltó. Dando un paso atrás, el encantador joven dudó durante un par de segundos y suspiró.

"Todavía. Con tu suerte, me sorprende que toda la Aguja no haya caído sobre tu cabeza.

Sunny se quedó paralizada y luego esbozó una sonrisa.

"Sí. Ese... habría sido terrible, ¿no...?"

